



Presentación: Interrogaciones sobre nuestro quehacer

*Carlos Gallegos Elías **

¿Por qué es importante leer los trabajos que se presentan en este número de la revista de la Red Latinoamericana de Metodología en Ciencias Sociales?

Me parece que para un estudioso de las Ciencias Sociales en América Latina es una lectura indispensable, porque contiene respuestas a algunas de las preguntas básicas que nos hacemos todos los días: ¿cuál es el estatuto de las Ciencias Sociales hoy? ¿Qué se preguntan y cómo responden los investigadores frente a los nuevos objetos de investigación? ¿Cómo trabajar en la actualidad con las técnicas de investigación tradicionales? ¿Cómo podemos trascender sus limitaciones y resignificarlas para ver lo que no se ve; pero que constituye la explicación de lo que realmente ocurre en un proceso determinado: por ejemplo, ¿qué hay detrás de un sistema de gobierno que rige la vida de comunidades indígenas? ¿Cómo resignificar lo dado y cómo explicar lo dándose? ¿Cómo pensar más allá de lo evidente?

En nuestras comunidades académicas consideramos a la ciencia como un acervo de conocimientos, construido con herramientas de investigación probadas que se han convertido en una suerte de referencia, de fuente para validar lo que sabemos. Una visión limitante que nos dificulta explorar otras posibilidades de acceder al conocimiento, que nos limita para explorar nuevas respuestas y para saber ver y saber explicar lo nuevo.

En este número de la Revista, se hace un recuento de la discusión contemporánea en Ciencias Sociales en nuestros países, donde se muestra la coexistencia de investigaciones concebidas en el marco teórico y disciplinario, tradicional, desde una visión nomotética, junto al esfuerzo de ir más allá de los límites de lo establecido, de lo sabido, y así ver los nuevos objetos como construcciones del pensamiento que sólo podemos reconocer y explicar desde acercamientos múltiples y complejos.

* Profesor de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.



Aquí encontramos el núcleo de lo más relevante de este número: nos permite ver qué pasa hoy en las Ciencias Sociales en América Latina, donde al mismo tiempo coexisten los planteamientos tradicionales con los resultados de pensar lo incierto, que está ahí en el objeto que se investiga, pero que no es evidente y que sin embargo es la clave que nos permite reconocerlo, explicarlo y entenderlo.

Identificar lo nuevo, explicar lo diferente sólo es posible después de una larga búsqueda y de un esfuerzo intelectual de la mayor envergadura, porque comprender la realidad en movimiento exige colocarse frente al objeto construido con una mirada distinta, una mirada que transforma al sujeto que investiga y por tanto lo que se investiga. Una mirada que cambia al ritmo del movimiento del objeto construido.

La realidad social, cualquiera que ésta sea, está en constante transformación y por lo tanto, en paralelo a los acercamientos disciplinares nomotéticos, necesitamos pensar y colocarnos desde todos los ángulos de mirada. Si las articulaciones de los objetos sociales cambian constantemente, nuestra mirada debe seguir esta misma lógica.

Lo nuevo desborda los límites disciplinarios, pero necesitamos saber cómo se produce y saber construir explicaciones comprensivas de lo que ocurre. Necesitamos reescribir las viejas preguntas para responder a los problemas nuevos. Ciertamente el punto de partida son nuestros clásicos, pero debemos resignificar su legado teórico y metodológico y darle un nuevo contenido a las herramientas que nos dejaron, porque sólo así podremos encontrar las respuestas que nos permitan entender lo que emerge.

Lo que Ustedes leerán a continuación, es una muestra de qué hacemos en Ciencias Sociales y de cómo buscamos construir nuevas rutas para el conocimiento científico, cómo exploramos caminos para la investigación científica en nuestro tiempo.

Se trata de un recuento —por supuesto indicativo y no exhaustivo— de dónde estamos y qué hacemos; pero sobre todo de las tareas que todavía tenemos pendientes. En este sentido los autores de los materiales aquí reunidos nos muestran el camino de un intercambio y de un diálogo hoy más necesario que nunca, para reflexionar e intentar nuevas perspectivas de análisis.

Este número inicia con un trabajo preparado por jóvenes investigadores latinoamericanos: Heber Delgado Ruíz, Marco Antonio Franco Flores, Gerardo Rosales Carranza y Pablo Tasso; quienes indagan desde distintas ópticas acerca del estado del conocimiento en nuestras disciplinas, preguntándose cómo respondemos a la necesidad de explicar los problemas emergentes en América Latina. Revisan los contenidos temáticos de algunos congresos, jornadas y encuentros de ciencias sociales en América Latina entre 2009 y 2011 y, con ello, nos ofrecen una suerte de balance de resultados que



nos permite tener una visión de conjunto sobre qué hacemos en América Latina en nuestros campos disciplinarios.

Enseguida un texto de Denis Baranger, quien en una tónica semejante, se pregunta sobre las identidades disciplinarias de la Sociología y la Antropología a partir de lo que se discutió en cuatro congresos en Argentina, cuestionando y argumentando acerca de la identidad de la ciencia social.

Viene luego un informe preparado por Rosana Guber sobre los resultados de la investigación de campo de Esther Hermitte en los Altos de Chiapas (México) en 1960-61, en el que nos muestra cómo a través de una técnica de investigación clásica puede llegarse a reconocer y describir un sistema de organización social que no es normativo ni está institucionalizado; pero que gobierna la vida real de una comunidad indígena. Un resultado novedoso del uso de una técnica de investigación tradicional.

Más adelante Victor Concha, Omar A. Barriga y Guillermo Henriquez abordan un problema siempre actual: como validar el conocimiento que resulta de una investigación y como construir el conocimiento científico, para ir de ahí al problema de cómo transmitir ese saber.

Cierra este número con una reflexión de Paolo Parra Saiani, quien trabaja sobre el uso de indicadores y su ponderación, sobre su valor y pertinencia para la construcción del conocimiento científico social desde una perspectiva crítica.

Así pues queda este número a consideración de sus lectores.